



**EL ROMANCERO FRONTERIZO: VERSIONES DE
EL ALCAIDE DE ALHAMA EN LA TRADICIÓN ORAL MODERNA**

ANA PILAR GARCÍA ESTEBAN

(anapigar@ucm.es)

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

	Moro Alcayde Moro Alcayde	el dela barua vellida
2	el rey os manda prender	porque Alhama era perdida
	si el rey me manda prender	porque es Alhama perdida
4	el rey lo puede hazer	mas yo nada le deuia/
	porque yo era ydo a Ronda	a bodas de vna mi prima
6	yo dexe cobro en Alhama	el mejor que yo podía
	si el rey perdio su ciudad	yo perdi quanto tenia
8	perdi mi muger y hijos	la cosa que mas queria.
	<i>(El alcaide de Alhama, Cancionero de romances, Amberes, 1550)</i>	

1. Versiones antiguas del romance *El alcaide de Alhama*

Cinco son las obras, a lo largo del siglo XVI, que recogen este romance, del que hoy en día no conservamos prueba ni mención alguna de que apareciera en pliegos sueltos. Así, la primera referencia que tenemos de él se encuentra en el *Cancionero de romances* (Amberes, 1550), que supone la ampliación del *Cancionero de romances* (Amberes, s.a.), en el que no está aún este romance. De igual manera, lo encontramos en las reediciones posteriores de Amberes, 1555, por Martin Nucio; Amberes, 1568, por Philippo Nucio; y Lisboa, 1581, por Manuel de Lira. Esta versión del romance fronterizo cuenta con ocho versos, y es la que podemos ver al comienzo del artículo.

Por orden cronológico, la segunda obra que contiene el romance es el *Cancionero de Elvas*, que habría que fechar entre 1555 y 1570. En comparación con la



versión del *Cancionero de Amberes*, *Elvas* recoge una variante que cuenta con veintiséis octosílabos, diez más que *Amberes*. La esencia del romance es la misma, dado que nos hallamos ante un diálogo entre dos personajes, ambos moros: uno es el alcaide de la ciudad de Alhama, por cuyo descuido se supone que la ciudad se ha perdido, y otro, el mensajero del rey moro, que es enviado a Loja –ciudad donde se mantiene la conversación– para apresar al alcaide. No encontramos en ninguna de las dos versiones la voz de un narrador, como acostumbra a hacer el romancero para dar paso a la intervención de otro personaje. La novedad de *Elvas* reside en que el parlamento del mensajero se amplía de cuatro a ocho octosílabos, incluyendo el anuncio al alcaide de que le cortarán la cabeza por haber perdido Alhama.

Es en 1587-88 cuando encontramos el *Cancionero de poesías varias*, Ms. MBRII-1587, que contiene una versión de veintiún versos, de los cuales cinco corresponden a una contaminación, que se encuentra al comienzo del romance:

2	Siempre lo tubiste, moro, la mochilas en el onbro Cautibaste un mançebico	andar en barraganias, Rovando las alcaydías. Su padre otro no tenia,
4	Del rescate que te dieron, mercaste una vara en Rronda	moro, entraste en grangeria, y en Alhambra una alcaydua (vv. 1-5).

Estos versos que actúan como contaminación pertenecen al romance *Muerte del rey don Sebastián*, que trataremos más adelante cuando hablemos de la tradición oral moderna. Es muy importante este MBRII-1587 ya que es la primera vez que encontramos el romance *El alcaide de Alhama* contaminado por otro romance.

La diferencia que había en *Elvas* con respecto a *Amberes* reside en que *Elvas* añade al final cinco versos en los que nos detalla el hecho de que han secuestrado a la hija del alcaide, que no se la quieren devolver a pesar de que ha ofrecido una compensación económica y que, además, la pretenden hacer cristiana. Pues bien, el MBRII-1587 crea su versión a partir de una síntesis de las dos variantes que le preceden. Obviando la parte de la contaminación, MBRII-1587 toma los versos del mensajero de *Elvas*, para luego incluir una secuencia innovadora, en la que el alcaide justifica que estuviera fuera de la ciudad, y cómo tenía licencia para ello. Retoma luego los versos de *Amberes* sobre la pérdida personal que supone para el alcaide haber perdido a su mujer y a sus hijos, además de su fama; y, para finalizar, vuelve a la versión de *Elvas*, donde está la secuencia en la que han secuestrado a la doncella y la quieren volver cristiana.

Estas son las tres versiones que encontramos en cancioneros. Sin embargo, contamos con otras dos obras –esta vez en prosa– que recogen versiones de *El alcaide de Alhama*. Nos estamos refiriendo a la *Historia de las guerras civiles de Granada*, de Ginés Pérez de Hita, y a la *Crónica de los Guzmanes*, de Francisco de Torres. La primera, a la que llamaremos *Guerras civiles I* –por contar con una segunda parte, aunque esa no interfiera en este análisis– se publicó en 1595. Esta obra ha recibido el tratamiento de novela histórica por multitud de estudiosos, dado que no es totalmente fiel a los hechos que se desarrollaron durante la Reconquista.

Nos encontramos aquí ante una modificación intencionada de los romances, que se intercalan entre los fragmentos en prosa. Pérez de Hita utiliza este recurso porque considera que los romances viejos son de un valor histórico indiscutible, pero, a pesar de eso, cree que son en cierto modo imperfectos –cosa que según él no ocurre con los romances nuevos– y decide modificarlos, haciendo de ellos composiciones más artísticas, semejantes al estilo que tienen los romances moriscos.

El romance que nos interesa de esta obra, la versión de *El alcaide de Alhama*, tiene veinticinco versos. Teniendo en cuenta lo que acabamos de comentar, Pérez de Hita realiza modificaciones, pero a partir de un romance que toma como modelo, la versión del *Cancionero de Elvas*. Si hiciésemos la comparación octosílabo a octosílabo, nos daríamos cuenta primeramente de que las *Guerras civiles I* añaden la figura del narrador, que no había aparecido hasta ahora. Más o menos los versos son similares hasta el noveno –aunque se ha incluido un verso con la voz del narrador en el sexto– y luego incluye cuatro versos nuevos, que se parecen en cierto sentido a los que podemos encontrar en MBR^{II}-1587. Desde el catorce hasta el veinte suponen una creación ecléctica entre MBR^{II}-1587 y *Guerras civiles I*, y desde el veinte hasta el último son la creación propiamente dicha de Pérez de Hita, diez octosílabos, en los que continúa la ficción novelesca del secuestro de la hija del alcaide; pero lo más importante es que retoma de nuevo la voz del narrador, para dar un final a la historia del alcaide, y se completa así la amenaza con su asesinato.

La otra obra en prosa que recoge el romance en su totalidad es la *Crónica de los Guzmanes*, de Francisco de Torres. En ella encontramos la misma versión que había creado Pérez de Hita. Las únicas diferencias que se aprecian son variaciones

ortotipográficas y léxicas. Hemos considerado que era interesante citar este documento, a pesar de ser ya de principios del XVII y un testimonio secundario, por el hecho de que decidiera incluir un romance fronterizo, pero no tomado del *Cancionero de Amberes* – como podría parecer más usual–, sino de las *Guerras civiles I*. Tal vez ocurrió esto porque dicha obra se publicó y fue novedad en el momento en el que Francisco de Torres estaba escribiendo la suya¹.

Hemos intentado sintetizar las secuencias de las que consta el romance, teniendo en cuenta las distintas versiones que hay, por lo que se habrá de tener en cuenta que no todas aparecerán en todas las variantes:

1. Intervención del mensajero para apresar al alcaide tras la pérdida de Alhama.
2. Boda, maldición y licencia.
3. Referencia del alcaide a la pérdida de territorio del rey en comparación con su propia pérdida personal –mujer e hijos–.
4. Rapto de la doncella:
 - a. Quién la rapta.
 - b. La recompensa.
 - c. Antiguo nombre musulmán y nuevo nombre cristiano.
5. Intervención del narrador en tercera persona: el alcaide es llevado a la Alhambra y asesinado.

Solo dos de estas secuencias –la primera y la tercera– son comunes a todas las versiones.

2. Versiones en la tradición oral moderna del romance *El alcaide de Alhama*

Parece poca la difusión que este romance tuvo en su época, entendiendo por época el siglo XVI. Entonces solo tres cancioneros y dos obras históricas lo recogieron, y no conservamos ni noticia ni evidencia de pliego suelto alguno que lo registrara. Además, tampoco cuenta con ninguna referencia en los libros de música de la época.

¹ El ejemplar que hemos consultado de la *Crónica de los Guzmanes* es el original que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. BNE: MSS/1209; MSS.MICRO/6910.

No podemos hacer referencia a si estaba o no muy extendido de forma oral, aunque suponemos que tampoco fue el caso, ya que casi no se puso por escrito. Sin embargo, hemos de admitir que *El alcaide de Alhama* ha sobrevivido a lo largo del tiempo en la oralidad, porque durante el siglo XIX y el XX encontramos veinticuatro ocasiones en las que ha sido recogido en varios puntos a lo largo del Mediterráneo. Sabemos que veinticuatro tampoco es una cantidad excesiva, pero sí merece la pena remarcarlo si tenemos en cuenta el tiempo que ha transcurrido desde los hechos que se cuentan, el momento impreciso de su composición, y la fecha en la que se recogen las versiones en la tradición oral moderna.

Así pues, nos centraremos ahora en el estudio de esas versiones. La primera vez que se tiene noticia de *El alcaide de Alhama* de forma oral es en 1860 y la más actual en 1982. En cuanto a la geografía, se extiende por toda España –donde se registra seis veces–, en Grecia –once veces–, en Marruecos –ocho–, y una última en Israel. Podemos ver así que no se quedó asentado en la Península, sino que llegó hasta el otro extremo del Mediterráneo.

Si nos fijamos con atención en las versiones que conservamos, hemos de reparar en que gran parte de ellas se encuentran contaminadas por otros romances. A veces aparecen una sola vez como contaminación, pero otras actúan en varias de las versiones de *El alcaide de Alhama*. Sin embargo, también hemos de puntualizar que en algunas ocasiones no hemos conservado más que un par de versos. Otro fenómeno que ocurre es que algunas versiones se encuentran contaminadas por más de un romance, si bien esto no es algo excepcional en el romancero.

Acerca de la pervivencia y de las contaminaciones en el romancero fronterizo, Paloma Díaz Más nos dice:

Al referirse los romances fronterizos a hechos de la lucha hispanomusulmana de unas épocas muy concretas, es explicable que no hayan pervivido con demasiado vigor en la Tradición oral de unas sociedades ya regidas por criterios e intereses morales y estéticos muy diferentes. De ahí que la mayor parte de los restos que el romancero fronterizo ha dejado en la oralidad moderna sean contaminaciones en otros romances, en las que no es raro que los versos del romance fronterizo sean un inserto que cumple una función más descriptiva que narrativa (Díaz-Mas, 2003:15).

Pues bien, en nuestro caso, seis son los romances que contaminan *El alcaide de Alhama: Muerte del rey don Sebastián, El juicio de Paris, Las almenas de Toro, ¡Ay de mi Alhama!, La pérdida de Antequera y Durandarte y el corazón de Belerma*.

Recapitulando, y antes de entrar a analizar las distintas contaminaciones, veinticuatro son las versiones que conservamos en la tradición oral moderna. Diez de ellas contienen únicamente versos de *El alcaide de Alhama*; de otras tres conservamos solo los versos contaminados de *La muerte del rey don Sebastián* –aunque sabemos que iban seguidos por versos de *El alcaide de Alhama*, pero no se han conservado–; otras cinco aparecen contaminadas por un solo romance –cuatro de ellas por *El juicio de Paris* y la otra por *Durandarte y el corazón de Belerma*–; y las versiones restantes –seis– están contaminadas por dos romances –ninguna por tres o más–, repitiéndose el esquema *El alcaide de Alhama + La almenas de Toro + El juicio de Paris*².

En la siguiente tabla hemos intentado recoger de la forma más visual posible los datos que acabamos de comentar, incluyendo el año de recogida, el lugar y los romances que actúan como contaminación de *El alcaide de Alhama*.

Lugar	Año	Romances		
Salónica ³	1860	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>Almenas de Toro</i>	<i>Juicio de Paris</i>
Tánger ⁴	1904- 1905	<i>El alcaide de Alhama</i>		
Salónica ⁵	1908	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>Almenas de Toro</i>	<i>Juicio de Paris</i>

² Las referencias que aparecerán a continuación corresponden al *Catálogo analítico del Archivo Romancístico Menéndez Pidal Goyri*, donde se encuentran archivadas todas las versiones de la tradición oral moderna que veremos a continuación.

Quería aprovechar también para agradecer a la Fundación Menéndez Pidal, al Archivo Menéndez Pidal-Goyri y a su presidente, Antonio Cid, por permitirme acceder a los fondos para la realización de este artículo. Para todo aquel que los quiera consultar, los textos están disponibles en el Archivo y, desde hace poco, también en versión digital, en la página web del Archivo, que pueden encontrar en la Bibliografía.

³ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0020.

⁴ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0031.

⁵ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0021. Versión sefardí.

Salónica ⁶	1908	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>Almenas de Toro</i>	<i>Juicio de Paris</i>
Salónica ⁷	1910	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>Almenas de Toro</i>	<i>Juicio de Paris</i>
Salónica ⁸	1911	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>Juicio de Paris</i>	
Salónica ⁹	1911	<i>El alcaide de Alhama</i>		
Rodas ¹⁰	1911	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>Juicio de Paris</i>	
Rodas ¹¹	1911	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>Juicio de Paris</i>	
Jerusalén ¹²	1911	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>Almenas de Toro</i>	<i>Juicio de Paris</i>
Tánger ¹³	1915	<i>El alcaide de Alhama</i>		
Tánger ¹⁴	1915	<i>El alcaide de Alhama</i>		
Tetuán ¹⁵	1915- 1916	<i>Muerte rey Sebastián</i>		
Tetuán ¹⁶	1915- 1916	<i>Muerte rey Sebastián</i>		
Tetuán ¹⁷	1916	<i>El alcaide de Alhama</i>		

⁶ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0022.

⁷ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0025.

⁸ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0023.

⁹ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0024.

¹⁰ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0027.

¹¹ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0028.

¹² *Catálogo analítico*... núm. A010003-0029.

¹³ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0032.

¹⁴ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0033.

¹⁵ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0017.

¹⁶ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0018.

¹⁷ *Catálogo analítico*... núm. A010003-0034.

Cádiz ¹⁸	1916	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>Durandarte envía su corazón a Belerma</i>	
Salónica ¹⁹	1935	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>Juicio de Paris</i>	
Tetuán ²⁰	1948	<i>El alcaide de Alhama</i>		
Puerto de Santa María ²¹	1968	<i>El alcaide de Alhama</i>		
Salúcar de Barrameda ²²	1968	<i>El alcaide de Alhama</i>		
Sanlúcar de Barrameda ²³	1970	<i>El alcaide de Alhama</i>		
— ²⁴	1970	<i>Muerte rey Sebastián</i>		
Tetuán— Ceuta ²⁵	1981	<i>El alcaide de Alhama</i>		
Sevilla— Segovia ²⁶	1982	<i>El alcaide de Alhama</i>	<i>¡Ay de mi Alhama!</i>	<i>Pérdida de Antequera</i>

¹⁸ *Catálogo analítico...* núm. A010003-0039.

¹⁹ *Catálogo analítico...* núm. A010003-0019.

²⁰ *Catálogo analítico...* núm. A010003-0035.

²¹ *Catálogo analítico...* núm. A010003-0044.

²² *Catálogo analítico...* núm. A010003-0044.

²³ *Catálogo analítico...* núm. A010003-0044.

²⁴ *Catálogo analítico...* núm. A010003-0045.

²⁵ *Catálogo analítico...* núm. A010003-0036.

²⁶ *Catálogo analítico...* núm. A010003-0038. La versión fue recogida en Sevilla y posteriormente Manrique de Lara la reprodujo en el Curso de Segovia del 82 que se llevó a cabo en dicha ciudad.

2.1. Versiones puras

Comenzaremos analizando aquellas versiones que no se encuentran contaminadas y que, como podemos ver en la tabla anterior, son diez. Todas ellas se recogieron en el siglo XX, entre 1904 y 1981, pero no todas son del mismo lugar. Contamos con versiones de Salónica, en Grecia; Tánger y Tetuán, en Marruecos; Sanlúcar de Barrameda y Puerto de Santa María, Cádiz, y Ceuta, en España.

La más antigua, Tánger 1904-1905, cuenta con diez versos²⁷. Tiene como base la versión de MBRII-1587, pero en los versos quinto y octavo decide no seguir ese modelo y toma los versos de las *Guerras civiles I*, de Pérez de Hita. La novedad de esta versión reside en la alteración de la historia en los dos versos finales:

	La llevaron en convite	en bodas de una mi hermana.
10	Cuando yo mandé por ella	contesta que está cristiana (vv. 9-10).

En las versiones antiguas del romance el que va a la boda de su hermana o prima es el alcaide, y mientras está allí se produce el asalto a la ciudad y el rapto de su hija. Sin embargo, en esta ocasión el romance dice que es la hija la que se ha ido de la ciudad y que no quiere volver porque ahora es cristiana. Tampoco el verso es lógico del todo, ya que la boda a la que va la doncella es musulmana y no tiene por qué haber ningún factor para que ella estando allí se haya convertido al cristianismo.

La siguiente con la que contamos temporalmente fue recogida en Salónica en 1911 y se encuentra en la Colección de Manrique de Lara²⁸. Conservamos seis versos, aunque la mayoría de ellos tienen un desarrollo propio. Parece que el cantante-recitador del romance sabía lo que tenía que decir, pero escoge sus propias palabras. Hay dos versos en los que el mensajero hace su introducción y los otros cuatro corresponden al parlamento del alcaide. Es en esos cuatro versos donde podemos ver que habría tenido dos fuentes distintas: «predí hijos y mujer/la cosa que más amaba», tomado del *Cancionero de romances* de 1550; y «Pedrí una hija hermosa/otra no habrá en la ciudad», que pertenece al *Cancionero de Elvas* y a las *Guerras civiles I* de Pérez de Hita. Podemos ver reflejada esa libertad del cantante en el hecho de que el octosílabo «otra no habrá en la ciudad» pierde la rima á-a.

²⁷ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0031.

²⁸ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0024.

Conservamos, también de Tánger, dos versiones de 1915 solo con *El alcaide de Alhama*, ambas de once versos. La primera está basada en las *Guerras civiles I* a excepción de algunos puntos, como la desaparición de la voz del narrador, la maldición a las bodas y la licencia del rey moro²⁹. Sin embargo, en esa segunda versión sí que encontramos la maldición a las bodas, pero pierde los versos del rapto de la doncella, el nombre de su captor y el rechazo del rescate³⁰. Y como ya habíamos dicho, desaparece la voz del narrador, por lo que no está al final del romance la secuencia correspondiente a la llegada del alcaide a la Alhambra y su posterior asesinato, colofón de la historia.

Una quinta versión la encontramos en 1916 en Tetuán³¹. Cuenta con diecisiete versos. Elimina también –como habíamos visto en una de 1915 de Tánger– la licencia y la maldición a las bodas, pero recupera la voz del narrador al final del romance, donde sí vemos cómo lo llevan a la Alhambra y lo asesinan. Y como ocurría en esas dos versiones de 1915 de Tánger, se basa en la versión de Pérez de Hita, pero haciendo una elección propia de palabras.

Encontramos luego un salto en el tiempo, ya que entre 1916 y 1948 no se vuelve a recoger una versión de *El alcaide de Alhama* sin contaminar –y contaminada solo encontramos una en Salónica en 1935–. En 1948 Diego Catalán fue el colector de una versión en Tetuán³², que consta de diecisiete versos y está basada en las *Guerras civiles I*. Al final del romance aparece por primera y última vez la voz del narrador, utilizando palabras muy similares a las de Pérez de Hita para describir la captura y muerte del alcaide. Propio de esta versión es, además, el cambio en los nombres del captor de la doncella, que pasa de ser en la mayoría de las versiones el marqués de Cádiz a llamarse Paris; y también en el nombre de la doncella, aunque es simplemente un error a la hora de la recitación, porque utiliza por nombre cristiano Xarifa y por árabe María.

Las tres siguientes versiones son ya españolas. La primera de ellas se recoge en 1968 en el Puerto de Santa María, Cádiz³³. Únicamente se conservan dos versos, que parten del romance, pero se alejan de él:

Moro Alcaide, morito Alcaide, el de las velluitas barbas

²⁹ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0032.

³⁰ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0033.

³¹ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0034.

³² *Catálogo analítico*...núm. A010003-0035.

³³ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0044.

2 el Rey te mandó prendé por la entrega de Granada (vv. 1-2).

La siguiente, también de 1968, se recoge en Sanlúcar de Barrameda³⁴:

2 Moro Tarfe, moro Tarfe, el de las negritas barbas,
el rey te mandó prender por la entrega de Granada (vv. 1-2).

Y, de nuevo, en Sanlúcar de Barrameda, en 1970³⁵:

2 Moro Alcaide, morito Alcaide, el de las negritas barbas y los ojos grandes
el Rey te mandó a prendé por la entrega de Granada (vv. 1-2).

La última no contaminada se recoge en Ceuta y Tetuán en 1981³⁶. Podemos encontrarla dentro de la Colección Iacob Hassan y cuenta con ocho versos. Está basada en la versión de las *Guerras civiles I* –como todas las de Tetuán–, pero incluye dos particularidades: en el segundo octosílabo del segundo verso podemos leer «por la pérdida de Alhambra», en vez de «por la pérdida de Alhama»; y en el segundo octosílabo del verso cuarto dice «que otros teman la venganza», cuando Hita escribe «y otros tiemblen en miralla». Obviamente está muy mermada –de veinticinco a ocho versos– pero representa la esencia del romance, la pérdida de la ciudad.

2.2. Versiones contaminadas

Más de la mitad de las versiones que conservamos en la tradición oral moderna del romance *El alcaide de Alhama* se encuentran, en mayor o menor medida, contaminadas por versos de otros romances. Como ya hemos adelantado antes, los romances que actúan como contaminaciones son seis, aunque dentro de poco puntualizaremos esto, ya que uno no es exactamente una contaminación, *La muerte del rey don Sebastián*. En cuanto a los otros cinco, tres de ellos aparecen una única vez –*Durandarte envía su corazón a Belerma*, *¡Ay de mi Alhama!* y *La pérdida de Antequera*–; mientras que los otros dos se repiten en multitud de ocasiones: *Las almenas de Toro* y *El juicio de Paris*.

³⁴ Catálogo analítico...núm. A010003-0044.

³⁵ Catálogo analítico...núm. A010003-0044.

³⁶ Catálogo analítico...núm. A010003-0036.

Comenzaremos fijándonos en las dos versiones con versos de *La muerte del rey don Sebastián*. Una de ellas fue recogida entre 1915 y 1916 en Tetuán³⁷, mientras que tenemos que esperar hasta 1970 para encontrar la otra, de la que no sabemos su lugar de recogida. En cuanto a la primera, conservamos la música y dos versos:

2	Siempre lo tuviste moro a quien quieres matar, matas,	de andar a la gala mía y al que quieres das la vida (vv. 1-2).
---	--	---

Únicamente tenemos en la versión oral estos dos versos, anotados debajo de la partitura. Sabemos que acompañaban al romance *El alcaide de Alhama* gracias a que la versión de MBRII-1587 comienza con esos mismos versos.

La otra versión que contiene versos de *La muerte del rey don Sebastián* también tiene únicamente los versos de la contaminación³⁸. La recogida de esas versiones está fechada en 1970 –como se puede comprobar en la tabla anterior– pero no se tiene constancia de ello hasta que aparece reflejado en una carta que Diego Catalán recibe en febrero de 1998:

2	Buena la hiciste, morito, con la chaquetita al hombro,	entrando en barraganía, calle abajo, calle arriba (vv. 1-2).
2	Buena la hiciste, morito, con la chaquetita al hombro,	entrando en barraganía, calle arriba, calle abajo.
4	Chiquita y bonita, tú me pareciste	chiquita y bonita, una toronjita (vv. 1-4).

Como sabemos, no podemos fechar con seguridad el momento de composición de los romances, tampoco en la tradición oral moderna. Lo que sí que podemos hacer es marcar el punto a partir del que pudieron ser compuestos –en el caso de que tengan que ver con hechos históricos– y, en este caso, podemos marcar ese momento en 1578, fecha en la que murió el rey don Sebastián.

Seguiremos ahora con las versiones compuestas por versos de *El alcaide de Alhama* y contaminaciones de otro romance. Una de esas versiones es la recogida en Cádiz en 1916, que incluye la contaminación del romance *Durandarte envía su corazón*

³⁷ *Catálogo analítico...*núm. A010003-0017 y *Catálogo analítico...*núm. A010003-0018. Conservamos dos archivos porque uno corresponde a la música, a la partitura y el otro al romance, a los versos.

³⁸ *Catálogo analítico...*núm. A010003-0045.

a *Belerma* –del ciclo de Roncesvalles–³⁹. Conservamos cinco versos completos más el primer octosílabo de otro verso:

2	—Moro Atarfe, moro Atarfe, que el rey te mandó a prender caíste muy mal herido	el de la barba blanca, por las piedras de Granada,
4	—Sácame del corazón y se lo dais a Belerma,	con esta pequeña daga a mi linda enamorada.
6	Oh, corazón más valiente	que en Francia lo derivara (v. 1-6).

Los dos primeros versos pertenecen a *El alcaide de Alhama* aunque con algunas variaciones: «alcaide» por «Atarfe», «Alhama» por «Granada», y parece que estamos también ante una *lectio facillior* en «piedras», ya que en el original leemos «pierdas». El verso que queda incompleto no pertenece a ninguno de nuestros dos romances. Del verso cuarto al sexto es la contaminación de *Durandarte envía su corazón a Belerma*, que se corresponden con los versos once a trece del romance original:

12	Quando mi cuerpo esté muerto, me sacas el corazón y lo llevas a París,	muerto que no tenga alma, por la más chiquita llaga a donde Belerma estaba (vv. 11-13).
----	--	---

Los romances en sí tienen que ver con la materia bélica, pero hay una diferencia importante entre ambos: el alcaide muere por orden de su rey al no haber sabido defender su ciudad y Durandarte muere en batalla⁴⁰.

Conservamos otra versión de *El alcaide de Alhama* contaminada, esta vez con dos romances, que solo aparecen en esta ocasión. No estamos seguros de que podamos decir que estamos ante una contaminación de *El alcaide de Alhama*, ya que suele llamarse romance contaminado al romance que aporta más versos a la versión y contaminación al que aporta menos, y ante eso nos encontramos ahora. Tenemos un conglomerado de versos entre los que distinguimos tres romances: *¡Ay de mi Alhama!*, *El alcaide de Alhama* y *La pérdida de Antequera*. La versión fue recogida en Sevilla en 1982 y cuenta con dieciocho versos⁴¹. De estos dieciocho, los diez primeros pertenecen

³⁹ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0039.

⁴⁰ Diego Catalán realizó un estudio sobre este romance en el Blog «Cuesta del zarzal» que merece la pena leer. Disponible en Internet: <http://cuestadelzarzal.blogia.com/2006/122402-durandarte-envia-su-corazon-a-belerma.php>. En esa misma dirección se puede consultar también la versión de *Durandarte envía su corazón a Belerma* de la que hemos extractado los versos para la comparación. También hace referencia Catalán a ese romance en el apartado «Hallazgo de una poesía marginada: el tema del corazón de Durandarte», en *Arte poética del romancero oral, parte 2ª: Memoria, invención, artificio*.

⁴¹ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0038.

a *¡Ay de mi Alhama!*; el verso once y el doce, a *La pérdida de Antequera*; se recuperan de nuevo dos versos –trece y catorce– de *¡Ay de mi Alhama!*; y se reservan los versos quince y dieciséis para *El alcaide de Alhama*. Por esta razón, que solo son dos versos, no podemos considerar que *El alcaide de Alhama* se vea contaminado, sino que actúa como contaminación –junto a *La pérdida de Antequera*– del romance *¡Ay de mi Alhama!*. Por último encontramos el verso diecisiete, que está incompleto, y el dieciocho, que no pertenece a ninguno de los tres anteriormente señalados.

2	Se paseaba el rey moro y desde los puentes le mira, Cartas le fueron venidas	por la ciudad de Granada hasta donde brilla la Alhambra. que quemaban a Granada,
4	echó las cartas al fuego ¡Ay! como a la Alhambra subió	y al mensajero mataba. y al mismo tiempo mandaba
6	que se toquen las trompetas, que los tambores de guerra	sus añafiles de plata, aprisa toquen alarma,
8	pa' que la oigan los moros Y los moros, que el son oyeron,	de la vega de Granada. qué sangriento mar —
10	uno, uno y dos en dos Era la mañana de San Juan,	juntaban a la batalla. cuando apenas arboreaba,
12	ya en guerrita tenía el moro –Bien te has (no viene), buen rey,	to'a la ciudad de Granada estas horas desdichadas,
14	mataste los 'bencerrajes, Y que si el rey perdió sus tierras,	que es una pena doblada. yo perdí mi honor y fama,
16	perdí una hija que yo tenía, Allá la	que era la flor de Granada.
18	¡ay! moros y cristianos	lloran por Granada (vv. 1-18).

Menéndez Pidal realiza un comentario sobre el romance de *La pérdida de Antequera* en *Flor nueva de romances viejos*, a propósito de que esta versión comience con el octosílabo «La mañana de San Juan»:

El poeta escoge el día de San Juan por ser fiesta muy señalada, que juntamente con los cristianos celebraban los moros, lo mismo en Oriente que en Andalucía; los hombres de las dos religiones confraternizaban ese día en sus alegrías, cambiaban entre sí presentes, engalanaban sus casas y personas, todo a pesar de que los alfaquíes condenaban severamente la participación en tales regocijos cristianos (Menéndez Pidal, 1984:221).

A partir de ahora, solo nos queda por comentar las cuatro versiones contaminadas por *Las almenas de Toro* y *El juicio de Paris*, y otras cuatro únicamente por *El juicio de Paris*. Comenzaremos por aquellas contaminadas por *El juicio de Paris*, aunque hay que señalar que llama la atención el hecho de que dicho romance contamine no solamente él, sino que lo haga con otro romance más –*Las almenas de Toro*–, ya que no pertenecen a los mismos ciclos: uno pertenece al ciclo cidiano y el otro es de corte clásico.

La versión más antigua que conservamos en la que *El juicio de Paris* actúa como romance contaminante data de 1911, en Salónica⁴². Cuenta con diez versos, aunque solo los dos últimos y el segundo octosílabo del octavo pertenecen a *Paris*:

8		que para rey pertenecía,
	pedrí mil y quinientos sobrinos	que para rey pertenecían:
10	los unos molían trigo,	los otros muelen cevada (vv. 8-10).

Los versos que pertenecen a *El alcaide de Alhama* siguen el mismo esquema que las versiones antiguas, con la intervención del mensajero al comienzo y luego la respuesta del alcaide, pero aquí, entre el mensajero y el alcaide, aparece un verso del narrador –voz poco usual en estas versiones orales que estamos estudiando–: «¿Qué palabra era esta/tan secreta y tan hurtada?», (v. 3). Una explicación que podemos dar a la razón por la que se contamina con *El juicio de Paris* podría ser el hecho de que existe una correspondencia estructural y de contenido entre ambos, ya que el alcaide en *El alcaide de Alhama* está haciendo una enumeración de sus pérdidas, que puede acoplarse con los versos de pérdida y pertenencia que encontramos en *Paris*.

Ese mismo año de 1911 se recogen en Rodas otras dos versiones de *El alcaide de Alhama* contaminado con *El juicio de Paris*⁴³. Ambas se encuentran incompletas. La primera de ellas tiene veintidós versos, aunque solo los siete primeros –con variaciones en algunas palabras– pertenecen a *El alcaide de Alhama*. Ocurre lo mismo que había pasado antes con la versión de *¡Ay de mi Alhama!* + *La pérdida de Antequera* + *El alcaide de Alhama*, que los versos de lo que hemos considerado la contaminación ocupan más que los de nuestro romance, por lo que *El alcaide de Alhama* pasa a ser de nuevo la contaminación en vez del romance contaminado. La segunda versión recogida en Rodas en 1911 tiene doce versos y un comienzo distinto a los vistos anteriormente:

2	Yo nací, pobre y mezquina, caí en puertas de reyes Servilo treinta y seis años	en una grande pobrería, por servir toda mi vida. los mejores de la vida.(vv. 1-3).
---	--	--

Luego tiene otros tres versos de la contaminación de *El juicio de Paris*:

4	Mil y quinientos molinos	los que muelen noche y día,
	los quinientos muelen oro,	los quinientos plata fina,
6	los quinientos muelen perla	para el rey pertenecía (vv. 4-6).

⁴² *Catálogo analítico...* núm. A010003-0023.

⁴³ *Catálogo analítico...* núm. A010003-0027 y *Catálogo analítico...* núm. A010003-0028.

2	blanca es y colorada	y hermosa como es la estrella.
	Desde el buen rey ya la vido	el errenamoró ya de ella.
4	Preguntó el rey a yente	quien era esta doncella
	–Si era de alta gente	será mi mujer primera
6	si era de baja gente	será una de las mis doncellas.
	–Vuestra hermana es, el buen rey,	vuestra hermana la pequeña.
8	–Y en quien la mi hermana	yo me zambuí de ella.
	Metelda en altas torres	que ---- en envoltura de ella.
10	Todo hombre que por allí pase	que le arroje una ----- (vv. 1-10).

Es dentro de los versos de *El alcaide de Alhama* donde encontramos la contaminación de *El juicio de Paris*, en los versos veinte y veintiuno:

20	pedrí mil y quinientos sobrinos	que otros non había en España:
	los mas molían trigo,	los otros molían cevada (vv. 20-21).

En Salónica contamos con otra versión, recogida en 1908. Recuerda a la de 1860, con la particularidad de que esta, más actual, se tomó en sefardí⁴⁶, aunque la tenemos transcrita en español⁴⁷. En esta ocasión, también comienza la versión con los versos de *Las almenas de Toro*, aunque se extiende hasta el verso dieciséis, y desde el diecisiete hasta el veintiocho aparece *El alcaide de Alhama*, a excepción de los versos del veinticinco al veintisiete, que corresponden a la contaminación de *El juicio de Paris*:

	Pedrí mil y quinientos sobrinos	que molían ----.
26	Los quinientos molían oro,	y los quinientos plata fina,
	los quinientos molían polvo	para el rey se espastían—(vv. 25-27).

Dos años después, de nuevo en Salónica –1910–, se recoge otra versión que sigue el mismo esquema que hemos visto en las anteriores: primero *Las almenas de Toro*, luego *El alcaide de Alhama* y la versión termina cerrándose con tres versos de *El juicio de Paris*⁴⁸. Y la misma estructura sigue la versión de Jerusalén de 1911⁴⁹, pero solo utiliza un verso de la contaminación de *El juicio de Paris* para cerrar el romance.

Las contaminaciones de este romance por *Las almenas de Toro* y *El juicio de Paris* a un mismo tiempo llegan, por tanto, hasta 1911 y se desarrollan siempre en el oriente del mar Mediterráneo.

⁴⁶ A010003-0021. Versión en sefardí.

⁴⁷ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0022.

⁴⁸ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0025.

⁴⁹ *Catálogo analítico*...núm. A010003-0029.

3. Conclusión

En resumen, aunque sean solo veinticuatro las versiones que conservamos en la tradición oral moderna y esa sea una cantidad muy desdeñable para algunos romances, no es este el caso de *El alcaide de Alhama*, que tuvo muy poca difusión de forma escrita cerca del momento posible de su composición –en el primer tercio del siglo XVI–.

La pérdida de la ciudad de Alhama, acontecida entre febrero y abril de 1482, fue un momento importante para la guerra, ya que con la toma de dicha ciudad comienza la última etapa de la Reconquista.

En cuanto al papel de este romance dentro del romancero fronterizo, ha tenido poca difusión y pocos son los estudios que se detienen a analizarlo, aunque suele aparecer reflejado en los estudios generales del romancero fronterizo. Podemos comprender también, por otra parte, que se le haya prestado menos atención debido a que sobre esa misma ciudad tenemos el romance *¡Ay de mi Alhama!* que resulta de mayor interés por el estribillo que contiene. También debemos tener en cuenta la rápida aparición del romancero morisco, más estético, que pudo ser una de las razones de la desaparición temprana del romancero fronterizo.

Teniendo en cuenta todo esto, parece casi una fortuna que durante el siglo XX –y otra vez a mediados del XIX– hayamos podido registrar versiones que contengan *El alcaide de Alhama*.

Y sobre esas versiones, nos gustaría destacar como reflexión –como ya hemos ido haciendo a lo largo del artículo– que la riqueza se encuentra en la unión ecléctica entre varios romances, en diferentes épocas, zonas y de distintos ciclos romancísticos, lo que nos hace plantearnos cómo son las mentes de los creadores y de los recitadores de romances, que en ocasiones mezclan versiones muy alejadas, pero que consiguen que encajen con una gran sutileza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALVAR LÓPEZ, Manuel (1990): *Granada y el romancero*, Granada, Universidad de Granada.

Ana Pilar García Esteban (2016): «El romancero fronterizo: versiones de *El alcalde de Alhama* en la tradición oral moderna», *Cuadernos de Aleph*, 8, pp. 34-55.

ARMISTEAD, Samuel G y Joseph H. Silverman (1982): «Dos romances fronterizos en la tradición sefardí oriental», en Samuel G. Armistead, Diego Catalán, Iacob M. Hassán y Joseph H. Silverman (eds.), *En torno al romancero sefardí (Hispanismo y balcanismo en la tradición judeo-española)*, Madrid, Seminario Menéndez Pidal.

Cancioneiro de Elvas (1940), Biblioteca Pública Hortênsia, Ms. 11973, ed. Manuel Joaquim, Coimbra, Instituto para a Alta Cultura.

Cancionero de romances (1967), Amberes, Martín Nucio, 1550, ed. Antonio Rodríguez Moñino, Madrid, Castalia.

Cancionero de romances [en línea] (1550), Amberes, Martín Nucio, Bayerische Staatsbibliothek. Disponible en Internet: [<http://daten.digital-sammlungen.de/~db/0007/bsb00070977/images/index.html?id=00070977&fip=qrsewqsdasewqeayaqrsxdsydxdsydewq&no=51&seite=391>].

Cancionero de romances [en línea] (1555), Amberes, Martin Nucio. Österreichische Nationalbibliothek. Disponible en Internet: [http://digital.onb.ac.at/OnbViewer/viewer.faces?doc=ABO_%2BZ186380308].

Cancionero de romances (1568), Amberes, Philippo Nucio.

Cancionero de romances (1581), Lisboa, Manuel de Lira.

Cancionero de romances sin año, Amberes, Martín Nucio, ed. Ramón Menéndez Pidal, Madrid, Junta para Ampliación de Estudios – Centro de Estudios Históricos, 1914.

CARRASCO URGOITI, María Soledad (1989): *El moro de Granada en la literatura (del siglo XV al XIX)*, Granada, Editorial Archivum-Universidad de Granada.

CATALÁN, Diego (1998): *Arte poética del romancero oral, Parte 2ª: Memoria, invención, artificio*, Madrid, Siglo XXI de España Editores – Fundación Ramón Menéndez Pidal.

CATALÁN, Diego (1998): *Catálogo analítico del archivo romancístico Menéndez Pidal-Goyri*, vol. I, Barcelona: Quaderns Crema – Fundación Ramón Menéndez Pidal.

CID MARTÍNEZ, Jesús-Antonio (1995): «El Romancero oral hispánico. Una poética de la variación», en José María Díez Borque (dir.), *Culturas en la Edad de Oro*, Madrid, Editorial Complutense.

CID MARTÍNEZ, Jesús-Antonio (2009): «Paratextos “interliminares” en el romancero viejo y tradicional», *Paratextos en la literatura española (siglos XV-XVIII)*, Collection de la Casa de Velázquez, Madrid.

CORREA, Pedro (1999): *Los romances fronterizos I-II*, Granada, Universidad de Granada.

DI STEFANO, Giuseppe (ed.) (2010): *Romancero*, Madrid, Clásicos Castalia.

DÍAZ MAS, Paloma (2003): «Los romances fronterizos y las fronteras del romancero», *Ressons èpics en les literatures i el folklore hispànic*, tomo II, Barcelona, CSIC.

FERNÁNDEZ VALLADARES, Mercedes (2005): *La imprenta en Burgos (1501-1600)*, 2 vols., Madrid, Arco Libros.

GONZÁLEZ, Aurelio: «Fórmulas en el romancero: elementos significativos» [en línea], *Actas XIII Congreso AIH*, tomo I. Disponible en Internet: [http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/13/aih_13_1_020.pdf].

HIGASHI, Alejandro (2013): «El género editorial y el Romancero», *Lemir*, nº 17, pp. 37-64. Disponible en Internet: [http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista17/03_Higashi_Alejandro.pdf].

LABRADOR HERRAIZ, José J. y Ralph A. DiFranco (eds.) (1994): *Cancionero de poesías varias (Manuscrito 1587 de la Biblioteca Real de Madrid)*, Madrid, Visor Libros.

LÓPEZ CASTRO, Armando (2005): «En torno a los romances fronterizos», *Actas del IX Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, vol. III, A Coruña, Toxosoutos, pp. 11-27.

MACKAY, Angus (1988): «Los romances fronterizos como fuente histórica», en Cristina Segura Graíño (coord.), *Relaciones exteriores del Reino de Granada: IV del Coloquio de Historia Medieval Andaluza*, pp. 273-285.

MARTÍNEZ INIESTA, Bautista (2003): «Los romances fronterizos: Crónica poética de la Reconquista Granadina» [en línea]. *Lemir: Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento*, nº 7. Disponible en internet: [<http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista7/Romances.htm>].

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Antología de los poetas líricos castellanos, VII: parte segunda: Tratado de los romances viejos II: Romances fronterizos* [en línea]. Disponible en Internet: [<http://www.larramendi.es/menendezpelayo/i18n/corpus/unidad.cmd?idCorpus=1000&idUnidad=100393&posicion=1>].

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1984): *Flor nueva de romances viejos*, Madrid, Espasa-Calpe.

PÉREZ DE HITTA, Ginés (1999): *Historia de los bandos de zegríes y abencerrajes (Primera parte de las guerras civiles de Granada)*, ed. Paula Blanchard-Demouge, estudio de Pedro Correa, Granada, Universidad de Granada.

PÉREZ DE HITTA, Ginés (1998): *La guerra de los moriscos (Segunda parte de las guerras civiles de Granada)*, ed. Paula Blanchard-Demouge, estudio de Joaquín Gil Sanjuán, Granada, Universidad de Granada.

RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio (1970): *Diccionario Bibliográfico de Pliegos Sultos Poéticos (siglo XVI)*, Madrid, Castalia.

RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio (1973): *Manual Bibliográfico de Cancioneros y Romanceros (siglo XVI)*, Madrid, Castalia.

RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio (1977): *Nuevo Diccionario Bibliográfico de Pliegos Sultos Poéticos (siglo XVI)*, ed. corregida y actualizada por Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes, Mérida, Castalia.

TIMONEDA, Juan de (ed.) (1573): *Rosa española*, Valencia, 1573, estudio Antonio Rodríguez Moñino, Valencia, 1963.

TORRES, Francisco de (ca. 1599): *Crónica de los Guzmanes*, [Memorial del monasterio del glorioso doctor de la iglesia de san Isidro del Campo, extramuros de Sevilla,...], Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. BNE: MSS/1209; MSS.MICRO/6910.

Silva de varios romances en que están recopilados la mayor parte de los romances castellanos que hasta ahora se han compuesto, Zaragoza, 1550, estudio Antonio Rodríguez Moñino, Zaragoza, 1970.

Sitografía

ARCHIVO DIGITAL DE LA FUNDACIÓN RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL [en línea]. Disponible en Internet: [http://www.fundacionramonmenendezpidal.org/archivodigital/index.php/users/login].

Cuesta del zarzal [en línea]. Disponible en Internet: [http://cuestadelzarzal.blogia.com/].

FUNDACIÓN RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL [en línea]. Disponible en Internet: [http://www.fundacionramonmenendezpidal.org/].

PAN-HISPANIC BALLAD PROJECT [en línea]. Disponible en Internet: [https://depts.washington.edu/hisprom/].